

Cultura Medinense

SEMANARIO CATOLICO-SOCIAL

PRECIOS DE SUSCRIPCION

UN AÑO. 4 pesetas
SEMESTRE. 2
TRIMESTRE. 1

REDACCION. CENTRO SOCIAL CATOLICO. ALMIRANTE 14

ADMINISTRACION: PADILLA, 28—TELÉFONO. Núm. 45

No se devuelven los originales aunque no se publiquen.

ANUNCIOS Y RECLAMOS

PIDASE LA TARIFA A

LA ADMINISTRACION

AÑO IV.

MEDINA DEL CAMPO 10 DE SEPTIEMBRE DE 1916

NUM. 103

PERFUMERIA FLORALIA
JABÓN
FLORES DEL CAMPO
MADRID

La Fiesta de la Caridad

Aire fresco, ambiente desfavorable reinaba el 7 próximo pasado, día destinado para la postulación pública en pró de los ancianos desvalidos, de los viejecitos asilados.

No importa Cuando se lleva por norte un fin bienhechor. Cuando sirve de guía un fin caritativo, el alma saturada por el bien hacia esos seres que el transcurso del tiempo y el trabajo hollaron sus naturalezas, algún día vigorosas, robustas, abrumadas hoy por el rudo y continuo desgaste de los años; aquellas almas, cual ángeles de la caridad, saben arrostrar llegado el momento, serenas, bizarras, todos los obstáculos que proporcionan la indiferencia, la frialdad o falta de ambiente público.

Bajo el peso de las consideraciones apuntadas, acudí al atardecer del susodicho día a la Plaza Mayor ansioso de presenciar el acto sublime, hermoso, de postular por los hermanitos pobres que se encuentran en el santo refugio del Asilo medinense de Ancianos desamparados asistidos con esa asuidad y cariño inmenso que tan ingenuamente saben prodigar las monjitas esposas de Cristo dulces y amorosas.

En efecto. Ya en el travecto un confidente amable me dijo: En un coche cedido por el caballeroso hidalgo Sr. Belloso, han partido en dirección al aristocrático y afamado Balneario de las Salinas en demanda de una limosna para los pobrecitos asilados, alegres y afanosas, las señoritas María Teresa Belloso, Eusebia Lorenzo, Lelia Cuadrillero, Felisa Herrero y Palmira García. Y al oír tan agradable noticia, no pude menos de pensar: Quien fuera avecita aleada para desde la enramada saludar en unión de los libres pajarillos, con trinos y gorjeos vuestro paso en pos de la Santa Caridad.

¿Fueron solas? No. Las acompañó la distinguida Sra. Doña María Sanchez, por la Junta de Damas y Señoritas, y D. Julio Muñoz en representación de la Comisión de festejos. Benditos sean vuestros corazones.

Con tan buenos auspicios penetré en la Plaza, y lo primero que ví al entrar en el boulevard, fué una mesa sencilla y artísticamente adornada, cuya presidencia la componían las señoras doña María Sanchez, doña Isabel Fernández, y señoritas Eusebia Lorenzo y Conchita Fernández, que con exquisited y solicitud admirables atendían a la demanda que de flores las hacían las lindas postulantes.

En el centro había otra mesa enga-

lanada como la anterior, presidida por las señora doña Rolis García y señoritas Cándida Fernández y Gilda Velasco, risueñas y amabilísimas servían las florecitas que las simpáticas postulantes demandaban.

Y al otro extremo de dicho boulevard hallábase colocada también otra mesa con idénticos adornos que las anteriores, y cuya presidencia la formaban, si mal no recuerdo, las señoras doña Antonia Delgado, doña Paulina Herrero y señorita María Callejo, que se desvivían cariñosas en atender a las continuas peticiones que hacían de flores las simpáticas postulantes.

A la vez, las señoritas Angeles Sanchez de Toledo y Antonina Giraldo dignas Presidenta y Vicepresidenta respectivamente de la Junta de Damas y Señoritas de la fiesta que se celebraba, recorrían soícitas las referidas mesas llenas de unción caritativa, interesándose por la marcha de la recaudación de tan hermoso acto.

Mientras tanto, las demás señoritas con cuya advocación comprendo a todas las jóvenes de cualquier clase que fueren, y que tomaron parte, desparramándose por casi todas las calles, asaltando casinos, cafés y establecimientos, casas chicas y grandes, iban intrépidas colocando flores a todos sus moradores como también a todo transeunte que encontraban a cambio de unas moneditas por los ancianos del Asilo.

No es posible por falta de espacio narrar hechos altruistas, actos conmovedores, detalles sorprendentes realizados por unos y por otros. En un principio quise coordinar algo de lo mucho bueno que presencié. Casi decidí acometer tan laudable empresa.

Pero no pude. Porque una niña risueña, que es la misma inocencia, acercándose resuelta al reporter le puso en la solapa una florecita. Al recibir mi insignificante óbolo contemplé su angelical candor, admiré su imagen pura, vislumbré a través de sus ojos garzos un corazón de oro y un alma sincera a las puertas celestiales y en nombre de la caridad cristiana la rendí pleitesía de agradecimiento a la vez que pronuncié una fervorosa jaculatoria porque sea la aurora feliz de sus queridos padres.... Gracias linda Aurorita Diez. Gracias.

Y también para vosotras gentiles y hechiceras postulantes que al reberbero de la luz cerrasteis como broche de oro con una coquetona florecita mi simple solapa. Gracias. Y que Dios os conserve esos corazones generosos

de toque diamantino. Y que, continuéis María Lucas y Tiburcia Gutiérrez por ese buen sendero de socorrer al anciano desvalido.

Y por último hermosas damas y bellas señoritas que habeis contribuido desinteresadas y graciosamente al feliz y para mí clamoroso éxito de la fiesta lo que las Hermanitas de la Caridad y los pobrecitos del Asilo quieran.

DOMO.

Espíritus pobres

Muchas veces he oído decir que si nuestros antepasados levantasen cabeza y viesen los adelantos de que nosotros gozamos en orden a las comodidades de la vida, quedarían como espantados de los avances del progreso. No lo niego, pero no permito negar que ese espanto tuviese por causa la que nuestra vanidad quiera señalarle; pues entre las muchas cosas que nuestros antepasados ignoraban, una de ellas era concebir la vida de un modo fraccionario, disgregado, de suerte que cada pueblo, y cada casa, y cada individuo y cada afición del corazón constituyese para ellos un ideal completamente autónomo e independiente. Conscientes de su dignidad y de su grandeza, fijaban la vista en un punto céntrico, al que debían converger todas sus aspiraciones; y según que las cosas fuesen a dar a él o de él los alejasen, así juzgaban de ellas y tal era el aprecio en que las tenían.

Creo yo, pues, que si hoy volviésemos al mundo (y prescindiendo de la imposibilidad de que los que han visto a Dios puedan admirarse de cosa de la tierra) no mirarían al aeroplano, que levanta al hombre a las alturas, ni al submarino, que le hace andar por el fondo del mar, ni a la locomotora que le traslada de un lugar a otro emulando la velocidad del pensamiento, sino que mirarían al hombre en su aspecto de dueño de la naturaleza y esclavo del bien; y del resultado que diese su análisis, nacería su extrañeza acerca del estado actual del mundo.

Y estoy seguro ¿por qué no decirlo? que no acabarían de entrar en su acuerdo, ni se convencerían de estar despiertos, al ver tanta grandeza en la materia y tanta miseria en el espíritu; tan grandes victorias sobre la natura-

leza y tantas derrotas del corazón; y se volverían al sepulcro haciéndose cruces de como ha podido haber en la cabeza de hombres tan *civilizados*, el creer que es bastante para engreírnos de nuestros progresos el volar como pájaros y tener alma y costumbres de reptil.

Una sociedad que, émula de la podredumbre romana, se da satisfecha con pan y toros, y hasta es capaz de sacrificar a los toros el pan; en la que unos pocos afortunados dominan como tiranos sin entrañas a una muchedumbre que por otra parte, ni sabe ni quiere ni da un paso por salir de esa esclavitud de que maldicen sin un ápice de razón; en la que encuentran campo razonado las ideas más repugnantes, las costumbres más licenciosas, los cómicos, toreros y bailarinas, mientras se agostan y mueren, si es que llegan a nacer, todas las ideas generosas y los arrestos de los hombres de más acrisolada provida, abrasados por el soplo del ridículo, no es ciertamente para que hombres tan sensatos y tan rectos como nuestros antepasados tuviesen motivos de admirarse de nuestra grandeza, sino para deplorar nuestra ridiculez y mezquindad de aspiraciones.

Sólo en sociedades que tengan el estómago tan recio y la moral tan débil como en la que hoy vivimos, pueden vivir con cierta aureola de gloria hombres como el desgraciado literato que con sus novelas hizo llegar la hediondez purulenta del sensualismo hasta la médula de los huesos del pueblo; y si su gloria en vida lleva instintivamente a compadecer a la sociedad, que tuvo estómago para aplaudirle, los ditirambos y las apoteosis que ha arrancado a esa misma sociedad y a la mayoría de la prensa, precisamente por haber acabado sus días por medio de un suicidio cobarde, dan una idea tan clara de la pobreza de los espíritus, que no hay palabras que la clasifiquen; y hacer echar de menos los tiempos viriles de nuestros antepasados, con todos sus atavismos y atrasos. Si hubiera sido posible que entre ellos hubiesen vivido semejantes hombres, jamás hubiesen logrado otras manifestaciones que los de compasión para ellos y abominación para sus obras. «¿Ignoras, pregunta no ya un cristiano de abolengo, sino el mismísimo Rousseau, ignoras que no se puede dar un paso en la tierra sin hallar un deber que cumplir, y que sin más que existir un hombre ya es útil a la humanidad?» Si ha quedado, añade, en tu corazón algún sentimiento de virtud, lo que has de hacer es buscar alguien a quien hacer alguna nueva buena obra; y si esto no haces y esta consideración no te mantiene en la vida «no sé ya que decirte, *no eres más que un malvado*».

Por mucho que repugne a nuestro orgullo, no podemos menos de confesar con Alejandro Pidal que el lujo de la honradez es el lujo más caro de

nuestros tiempos, que tanto lujo de civilización derrochan. ¿Cómo podrían envidiarnos los que querían más honra sin barcos, que barcos sin honra?

No hay que darle vueltas; gozemos muy en silencio de los bienes de civilización; y tengamos mucho cuidado de no engreírnos demasiado, no sea que haya quien nos cruce la cara con un latigazo parecido a éste, propinado por un socialista: «Me había formado yo de la vida una idea bien equivocada. Creía encontrar en el mundo mayor lealtad y franqueza; pero no, el mundo está horrorosamente corrompido y es extremadamente vil. En el mundo socialista (recojan esto *los socios*) donde viví los últimos quince años, fué donde encontré más decepciones y más farsa. No he tenido valor para salir de él a tiempo y me hundí en el cieno, como quien cae en una sentina». Y añade: Si fatalmente no debiera suicidarme, lo cual es antirreligioso, quería ser católico». ¡Muy bien! Y acaso fuese este el único medio, si el mundo tomase esa misma determinación de ser católico, práctico, por supuesto, de que nuestros padres tuviesen motivos para mirarnos gratamente sorprendidos de nuestra civilización, y no como a espíritus agónicos y cabezas enloquecidas que ni curan sus males, ni aun siquiera los conocen.

Sancho el Bueno.

Por el mapa de las ideas

Los problemas mal resueltos

Para darnos cuenta de las modificaciones que se van produciendo en la conciencia social, nada mejor que observar el efecto que en ella producen ciertas palabras.

La palabra liberal, por ejemplo, que tantas ideas de dignidad y de sublimación del espíritu ha evocado, ha perdido una parte de su seducción fascinadora. En una obra de Henri Lavecan un libreprensador se dirige a un clérigo y le dice en tono de sorpresa: Yo creía que el amor era una palabra profana.

—¡No!— contesta el sacerdote.—Es una palabra profanada.

Pensad si ha habido palabra más profana que la de libertad y comprendereis uno de los motivos de su desprestigio.

Sin embargo, siempre sonará en nuestros oídos como un halago, porque nos promete la riqueza de posesión más íntima, el desenvolvimiento de nuestra vida interior y como consecuencia la expansión de la propia personalidad.

Nuestra vida espiritual es esencialmente fecunda. Es un broche de estados psicológicos que siempre tienen algo de nuevo. En el ritmo interior el motivo musical persiste, pero es sus-

ceptible de muchas variaciones en su desarrollo, y además el tono, es decir, la intensidad de la vibración varía. Así, por ejemplo, el dolor se convierte en melancolía y la melancolía es un sentimiento que tiende a ser una idea. Es más consciente y se combina con el fondo metafísico de la meditación, por eso sin duda es un estado anímico más duradero que el dolor, como ha observado Alfredo Capus. «Ciertos recuerdos melancólicos—ha dicho este dramaturgo—duran más tiempo en nosotros que los grandes dolores. Porque a éstos el tiempo los ataca sin tregua y acaba por disolverlos, mientras que contra la melancolía no puede nada.»

Pero no divaguemos... Volviendo a la estimación social de la palabra libertad, vemos que otro motivo de sus relativos prestigios es que se presentó con muchas pretensiones. Y, claro está, ha fracasado, como todo el que se propone lo que no puede conseguir. Ha querido ser la clave central de los problemas humanos y no es en realidad más que un aspecto, un factor que tiene que coordinarse con otros.

Uno de los males de la época moderna, nutrida intelectualmente por el periodismo y la literatura impresionista es que se enfocan las cuestiones por un solo lado, y en consecuencia se les da soluciones aparentemente claras, pero engañosas.

Grecia resolvió el problema de apartar de la inmoralidad a la mujer, a la madre de familia. Pero ¿cómo lo resolvió? Suprimiendo a la mujer como factor de la vida social. La relegó al cinegeo y la hizo vegetar en la ignorancia. En cambio Roma, en una época de su historia, dió libertad a las mujeres, pero como no supo formar su espíritu, las mujeres fueron entonces peores que los hombres. Ni Grecia ni Roma supieron resolver el problema de la moralidad en la libertad y de la libertad en el orden.

Así, mutilando uno de los factores que son o parecen contrapuestos, se resuelven fácilmente por el momento los problemas. La antigüedad mantuvo hasta cierto punto el orden basándolo en la esclavitud. Pero eso es ir contra el derecho y contra la vida.

De lo que se trata es de hacer que todos los principios y factores de vida, tanto individual como social, den su máximo rendimiento útil, y esta ha sido la obra del Cristianismo, dar a la sociedad la plena posesión de su vida, levantándose con sus principios por encima de todas las antinomias, fecundando y coordinando todos los factores de progreso.

Salvador Minguíjon.



Neutralidad.

Horas son estas para mí de inmenso dolor y angustias que el corazón humano ha de rumiarse ante la pérdida de seres queridos y ante el miedo de no poder retener a mi lado otros deudos que antes de abandonar este mundo están pasando las arideces de enfermedades que en peligro los coloca.

Por esto me encuentro aislado de mis lectores. Preciso de silencio y de tiempo para atender a los míos y no debo sustraerme de ellos para sumarme a los demás; la caridad empieza por uno mismo, pero una crónica leída en rotativo de primera magnitud me obliga y lanza a escribir este artículo.

El cronista a que aludo dice que seremos cobardes si no ayudamos a los aliados para destruir a los alemanes, y lo dice, invocando el honor y la necesidad de acabar con el imperio de la fuerza.

¡Dios mío, qué manera de escribir y qué modo de pensar!

¿De manera que la neutralidad consiste en que ayudemos a los francofilos a destruir a los germanos, según unos; y en que sumemos nuestras fuerzas a los alemanes para aniquilar a los ingleses?

¿Esto es neutralidad? ¿Esto es amor? ¿Esto es humano? Que se sumen todas las naciones neutrales para destruir al títan, al poderoso, que se le aplaste, que se le hunda, que se haga desaparecer un imperio de fuerza. ¿Y cómo? Por otra fuerza mayor ¿Que bonito!

De donde se deduce que cuando en lucha veamos un hombre fuerte contra otro u otros dos menos fuertes que él debemos estar achuchando hombres hasta que logremos ver que lo aniquilaron. Esto es ideal.

Más razonable y más justo sería separar los contendientes, llamarlos a capítulo y decirles. «Basta señores; esto no puede continuar así. Vuestro encono dura demasiado y no estamos dispuestos a que unos y otros quedeis exhaustos, sin jugos, sin bríos, sin sabias. Someteros al arbitraje, fórmula modernista, y en caso de no aceptar los neutrales nos encargaremos de haceros entrar en razón a los dos, puesto que los dos estais locos por igual, perseguís el mismo fin que es el de imperar y empleáis los mismos medios de destrucción».

Esto si lo comprendería. Esto si sería equitativo, pero decir que estos son buenos, que hacen lo que aquellos y que aquellos son malos haciendo lo que estos, eso no se comprende si un fin oculto no anima las intenciones.

Bonita manera de sembrar el amor al prójimo. Buen modo de preparar el lazo de unión entre los pueblos. Lindo sistema para dar comienzo a la regeneración apetecida.

¡MEDINENSES!

EL HISPANO ARGENTINO Fuente Dorada. 25-VALLADOLID

Y pensar que solo entre los hombres existe tal disparidad de opiniones y tal manera de proceder.

¿Por qué no copiarán de esos ejércitos de minúsculas hormigas que tanto dicen a los ojos de cualquier observador y de esos millares de animalejos, que abejas se llaman, dóciles al trabajo y sumisas a su rey? ¿De qué le sirve al hombre estar dotado de razón si tan mal uso de ella hace? ¿No hubiera sido preferible haber nacido desprovisto de ella?

Entiendo que neutralidad es amor, afecto sinceridad y justicia. Lo demás no es otra cosa que ambiciones, egoísmos, envidias, ficciones y celos mal reprimidos.

Aurelio Camúo.

Receta para ser socialista y anarquista.

Para ser socialista o anarquista, no precisan más que dos cosas: no tener bienes, ser lo que se llama un «desheredado de la fortuna», y conservar en el alma el fuego del odio, la pasión de la envidia, y dejarse llevar de la desesperación, como bestia rabiosa a quien se le ha escapado la presa. Tal vez se podía objetar por alguno, que los jefes y directores del movimiento socialista y anarquista son fieles a su credo revolucionario, a pesar de nadar en la abundancia; pero al que así piense, le opondremos una negativa rotunda. Esos no son socialistas ni anarquistas, mas que a medias; su vida privada y pública es la condenación del sistema social que hipócritamente dicen defender, porque el equitativo reparto de bienes que pregonan, jamás será buscado por aquellos que están en la cumbre de las riquezas, y constituyen la nota más saliente del desequilibrio y del des nivel social. Tendrán el odio social procurarán infiltrarlo en las masas populares, trabajarán para explotarlas con etiqueta de redención obrera y bienestar proletario, pero avivado el fuego, procurarán apartarse para no abrasarse en él. Esta es la manera de obrar de todos los agentes revolucionarios; rehuir las últimas consecuencias de los principios por ellos sustentados.

Ellos serán socialistas y anarquistas en teoría, en principio; la masa, los obreros, lo serán en la práctica, en el campo de la acción revolucionaria. Cuanto desprecio inspiran los directores, tanta compasión infunden esas multitudes proletarias, que con la mayor buena fe siguen los caminos que conducen al precipicio social, que giran al movimiento mágico que les imprimen los impostores, que reciben como recompensa las descargas militares y los rigores de la represión pública; que cogidos en las barricadas, en el tumulto, o en el mitin, han de padecer en una cárcel penosa, y en ella consumir tristemente su vida.

¡Lástima de energías y sacrificios, tan inútilmente derrochados!

¡Cuánto más valdria invertir tanto trabajo, tanta acción, en buscar lo que podría ser de instrucción social, no de destrucción!

Me infundieron compasión dos compañeros que exaltaban al hablar de llevar a cabo el plan revolucionario. Eran socios de una conocida sociedad de resistencia y como les preguntase un tercero por qué tanto entusiasmo por la sociedad ácrata, y por los planes que pretendía realizar, respondieron: porque somos los desheredados de la fortuna, porque no somos propietarios, porque no tenemos pan ni tierra.

Un periódico de los ácratas, de los que no admiten ni Dios ni amo de los que componen traficantes de la desgracia obrera, que las autoridades consienten y que los patronos ven con indiferencia (por más que sean en realidad el corrompido y corruptor alimento espiritual de sus obreros), les animaba, y les enseñaba que la propiedad es un robo, y que en buena lógica los propietarios merecerían la pena de muerte. Aque los dos societarios revoltosos, de cuya incredulidad religiosa no había que dudar, a ciegas admitían como dogmas tales disparates, y se sentían verdugos de banqueros y de los propietarios; y se hallaban dispuestos a matar personas y destruir edificios.

Eran anarquistas y socialistas, porque no tenían bienes ni fortuna y porque dejaron que el odio vivificase su espíritu, y se enseñorease de él.

Sólo esto se requiere para matricularse en las sociedades de resistencia, escuelas de crimen social.

L. S., obrero

(De «El Social»).

Dr. M. ALVAREZ AYÚCAR

ENFERMEDADES DE LA INFANCIA

Fuente Dorada, 6

VALLADOLID

NOTICIAS

Por fin terminaron las Ferias y Fiestas de San Antolín, que dicho sea de paso, no ha habido otras diversiones para el respetable que cuernos, cuernos y cuernos.

Esperamos que para el año venidero el Ayuntamiento procurará no suceda lo mismo. Porque de confeccionar un programa de festejos como el que hemos padecido en estas ferias pasadas, es preferible suspenderlas definitivamente; bastando para ello colocar en el sitio más visible de la población un letrerito que diga:

«Medinenses: Vuestro Ayuntamiento ha acordado por falta de caletre y tal suprimir para lo sucesivo las tradicionales Ferias y Fiestas de San Antolín.

R. I. P.»

Nuestro gozo en un pozo.—Señor Alcalde. Por Dios D. Felix. Que nos vamos a morir todos sin remedio de una invasión microbiciada procedente del sitio llamado de las Peñas sino castiga con mano dura a los que han destinado tal lugar por desolladero y cementerio al aire libre de reses muertas de todas clases.

Bueno que sea V. un bonachon, pero, caray, con perjuicio de la salud pública eso no.

Nos atenderá D. Felix otra vez?

La cantidad recaudada a beneficio del Asilo de esta villa durante los días 7 y 8 próximos pasado asciende a unas 500 pesetas más que menos.

Aprovechamos esta oportunidad para demostrar nuestro más profundo agradecimiento al Concejal Sr. Fernandez Molon por los datos y facilidades que en relación con la Fiesta de la Caridad nos ha facilitado.

Según nuestras noticias, el nuevo Sr. Director del Colegio de San Antolín ha renunciado por carta dirigida al Ayuntamiento a dicho cargo.

En caso afirmativo sentimos que los primeros impulsos de parte de algunos concejales de establecer un colegio regentados por Salesianos o Maristas no haya tenido la acogida que esperábamos.

La Junta de Damas y Señoritas de la Fiesta de la Caridad y los Señores que componen la Comisión de festejos, dan desde las columnas de este Semanario las mas expresivas gracias a todas las señoritas tanto de la localidad como forasteras que contribuyeron postulando al mejor éxito de aquella.

El hallazgo del cadáver en un pinar del término de Pozal de Gallinas, encontrado en la forma misteriosa de todos conocida, constituye el tema obligado de todas las conversaciones. Paso a paso se sigue con creciente in-

terés todo lo que se relaciona con tan macabro descubrimiento. Muchos fantasean sobre la edad de la víctima, su estatura, clase de su indumentación y época de la paja que contenía la bota hallada al lado de aquella. Extremos interesantes que creen los comentaristas servirían tanto a la benemérita Guardia Civil como a la Brigada investigadora de policía de pista, para el esclarecimiento de tan horroroso crimen:

COR

Pasta para hacer impermeable e inrompible el piso de las alpagatas, caja 30 centimos.

De venta en la Droguería del Arco
MEDINA DEL CAMPO

NO MAS VELAS

La lamparilla «Royal» ha dado un golpe de muerte a las bugías y velas por su limpieza, intensidad de luz y sobre todo por su economía, que las hace indispensables para la noche.

Se vende en LA VALENCIANA.

Cooperativa del Centro Social Católico

PLATA, 6

Café Puerto Rico y Caracolillo mezclado, 4 pesetas kilo.

The superior en rama, 5 pts. kilo.

id. en botes fantasía de

60 gramos, 0'90 pts. bote.

de 30 gramos 0'45 pts.

de 15 id. 0'25 pts.

paquete para 6 tazas, 0'10.

id. 3 id. 0'05.

Azúcar refinado en estuches precintados con 5 piezas (47 estuches en kilo), 1'90 kilo.

Imp. Juan Luis Díez.—Medina



Solución Hemostática Cicatrizante de Ojero

TITULADA

BÁLSAMO DE NUEVA VIDA

Cura Hemorragias, Metrorragias, Hidas, Ulceras. Una de las indicaciones especiales, es en las dispepsias con trastornos digestivos, regulariza las digestiones y cede el dolor.

Depurativo y refrescante de la sangre Ojero.

Cura Reumas, Jaquecas, Neuralgias, Catamo intestinal, Gota, Atecciones del hígado, y cuantos vicios procedan de la sangre.

Su acción es inmediata, conociéndose sus saludables efectos a las dos o tres tomas del medicamento.

ANTICLOROSIS DE OJERO

Cura la Anemia, Leucocitemia y Clorosis.

De venta en las principales Farmacias y Droguerías

Depósito Central: Farmacia del Licenciado S. Bedoya y casa de su autor Pepro G. Beledo Ojero.

(Valladolid) TORDESILLAS

¡El Planchado Moderno en Medina!

La Casa PLANCHADO MODERNO está establecida en Madrid, calle de Fuencarral 138 (entrada por Alburquerque), se encarga de servir todos los encargos de lavado y planchado de puños, cuellos, camisas y ropa de señora, sin que nuestros favorecedores tengan que sufrir retraso ni incomodidad alguna en sus costumbres.

EL PLANCHADO MODERNO tiene como principales ventajas el evitar la deformación, igualdad en el brillo y, sobre todo una completa desinfección de las prendas por hacerse el lavado separadamente y sin el menor deterioro.

EL PLANCHADO MODERNO, no exige número determinado de prendas y se encarga de entregar y recoger a domicilio desde UNA prenda en adelante.

Los encargos a **LUIS BLANCO ALMARZO**.--Kiosco en la Plaza.--MEDINA DEL CAMPO

NOTA DE PRECIOS

Cuellos, lavado y planchado.	0 10 pts.	Camisas completas, lavado y planchado	0 50
Par de puños, lavado y planchado.	0 10	En las camisas que se man en LAVADAS se rebaja	0,10 centimos.
Camisas flojas, lavado y planchado	0 35		
Amisas almidonadas, lavado y planchado	0 40		

Aguas Madres Medicinales de las Salinas de Medina del Campo
PARA BAÑOS Y LOCIONES

JABÓN MEDICINAL

De venta en todas las Farmacias y Droguerías.

DAVERIO HENRICI Y COMPANIA ZURICH (Suiza)
INGENIEROS CONSTRUCTORES

Instalación de Fábricas de Harinas por Cilindros y Plansichter

La mayor parte de las fábricas instaladas en España son del sistema "DAVERIO" Para precios de máquinas, presupuestos de instalación y detalles dirigirse a la sucursal en MADRID, CALLE DE SEVILLA NÚM. 5.

ACCESORIOS DE TODAS CLASES
REPARACIONES.—COPIAS.
Haga pedido de ensayo y será cliente tod a la vida
Trust Mecanografica
MONTERA, 29, entresuelos-- MADRID

La mejor Máquina de escribir

Representante en esta villa ISMAEL VELASCO

PABELLON PERPLEX

GRAN TRITURADORA DE FINECS

CALLE DE EUSEBIO GIRALDO MEDINA DEL CAMPO



EL ACEITE QUE MAS LUBRIFICA

VIUNIONCOMPANYS. I. B.

CALLE CORRIDA, 53

SUCURSAL ESPAÑOLA

GIJON-ASTURIAS

PEREZ PUNTI & C.

Tanataratona 10-BARCELONA

ACEITES-VALVOLINAS-GRASAS

CORREAS DE TODAS CLASES

ARTICULOS PARA MOLINERIA

ACCESORIOS PARA MAQUINARIA

Calzado con piso de goma, y chanclos cauchú

DE VENTA

EN LA VILLA DE MADRID PADILLA, 3

FABRICA DE MARINAS

ALMACENES DE FRUTOS COLONIALES Y DEL PAIS

Eusebio Giraldo Crespo

MEDINA DEL CAMPO

“LA VERDAD” Y “SANTA LUCIA”

Grandes Fábricas de Chocolates y Pastas finas para sopa

HIJO DE GERÓNIMO GARCÍA

MEDINA DEL CAMPO

Los productos de esta antigua y acreditada casa, son fabricados con especial esmero, por eso el público los prefiere a los demás.

MAQUINARIA AGRICOLA E INDUSTRIAL

Aparatos y accesorios, para fábricas de harinas y otras industrias

Accesorios para Maquinaria en general

ANTONIO GARCIA DE LONGORIA

HERNAN CORTES, 3, MADRID

Depósito en Barcelona de aceites, algodones y otros artículos.

Talleres de Fundición
GABILONDO

Compañía Anónima

APARTADO, 19 VALLADOLID

Turbinas perfeccionadas de varios sistemas. Maquinaria para las industrias. Bombas y Norías para riegos. Aparatos para la agricultura.

Exquisitos

Chocolates

DE LA TRAPA

VENTA DE BAÑOS (Palencia)

PEDIRLOS EN ULTRAMARINOS Y CONFITERIAS

—:—

PRECIO FIJO

GRAN ZAPATERIA
LA BARCELONESA

Santiago, núms. 45, 47, 49 y 51

VALLADOLID

CAIZALOS DE LUJO

CAIZALOS ECONÓMICOS

CAIZALOS DE CAMPO

Calzados propios para todas las estaciones

Últimas novedades

SOMBRERERIA

ARTURO HERNANDEZ

SECCION ECONOMICA

SECCION DE LUJO

Casa fundada en 1844

ACERA DE SAN FRANCISCO, 30

VALLADOLID

PRECIO FIJO